

EMERITA. Revista de Lingüística y Filología Clásica. Madrid, tomos XXVI-XXVIII, 1958-1960.

Tomo XXVI, 1958.

F. R. ADRADOS, *El poema del pulpo y los orígenes de la colección teognídea*, págs. 1-10. — El poema del pulpo figura en Teognis 213-218, y sus versos 1-2 y 5-6 aparecen también, con variantes, en Teognis 1071-1074. En Ateneo existen los versos 2 y 3 con el mismo texto de nuestros manuscritos de Teognis, y en Plutarco con variantes. Luego de un detenido examen de todos estos materiales, el autor llega a las siguientes conclusiones: hay dos versiones del poema, una representada por Teognis 213-218, y otra, por Teognis 1071-1072 y 215-216 (con el texto de Plutarco), más Teognis 1073-1074. Ambas versiones existían ya en tiempos de Teofrasto, y la segunda, quizás la auténtica, es la fuente de la primera.

A. J. VAN WINDEKENS, *Phoibos Apollon "(le) gardien des pommes"*, págs. 33-37. — La hipótesis de Harris (*The ascent of Olympus*, 1927), según la cual el nombre 'Απόλλων sería la palabra germánica que significa 'manzana', debe rechazarse porque la primera mutación consonántica germánica es posterior a la época homérica. También Atkinson (*Bulletin of the John Rylands Library*, VII, 1922) se equivoca cuando quiere eliminar esta dificultad fonética admitiendo un origen ilírico de 'Απόλλων. La proximidad de 'Απόλλων con el germánico (ant. isl. *epli*, etc.) no puede establecerse, afirma van Windenkens, sino a partir del pelásgico, lengua en la cual las sonoras se truecan en sordas. Mientras 'Απόλλων representa indoeur. **abel-*, el tesalio **Απλου* representa indoeur. **abl-*. El sufijo *-n-* de 'Απόλλων se documenta también en balto-eslavo (ant. prus. *wobalne* 'manzano'). En 'Απόλλων este sufijo nasal se combinó con *-i-* (cfr. lit. *obelis*). Semánticamente 'Απόλλων constituye unidad con el pelásgico *φοῖβος* (= sánscr. *pāyú-* 'guardián'), por lo cual *Φοῖβος* 'Απόλλων significa '(el) guardián de las manzanas', expresión que recuerda al dragón que custodiaba las manzanas de oro del jardín de las Hespérides.

J. M. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, *La religiosidad de los pueblos hispanos vista por los autores griegos y latinos*, págs. 79-110. — Es ésta la primera vez que se recopilan todos los textos griegos y latinos referentes a la religión de los antiguos habitantes de la península ibérica. Aunque tales fuentes resultan más bien vagas y no mencionan aspectos hoy importantes para el conocimiento de la religiosidad hispana, permiten hacer un esbozo significativo de la cuestión. Los textos están clasificados geográficamente, según la región a que se refieren, y

van acompañados de documentos arqueológicos y datos comparativos de lugares extrapeninsulares.

SEBASTIÁN MARINER BIGORRA, *Caracterización funcional de los fonemas del latín clásico*, págs. 227-233. — Apoyándose en los trabajos de Brandenstein (*Kurze Phonologie des Lateinischen*, 1951) y de Alarcos (*Esbozo de una fonología diacrónica del español*, 1951), Mariner Bigorra considera las semivocales *I* y *V* como variantes combinatorias de las vocales *I* y *V*, y la *H* como fonema independiente. Clasifica, además, los fonemas latinos de la siguiente manera: *m*, *n* anteriores continuos nasales; *r*, *l* anteriores líquidos continuos orales; *f*, *s* anteriores espirados orales; *p*, *b*, *t*, *d* anteriores oclusivos orales; *qu*, *gu* posteriores labializados oclusivos orales; *c*, *g* posteriores no labializados oclusivos orales; *h* espirado continuo oral.

Tomo XXVII, 1959.

A. PARIENTE, *Hortari*, págs. 75-87. — En oposición a la opinión general de que *hortari* es un derivado de *horitari*, derivado a su vez de un **horitus*, participio de *horior*, el autor opina que *horitari* es un derivado artificial de *hortari* y que éste no puede derivarse sino de **ortari* <*ortus*, con *h* no etimológica como en *humerus*, *humidus*, *humor*, *ahenus*, etc.

JOSÉ S. LASSO DE LA VEGA, *Notas sintácticas sobre el genitivo griego*, págs. 111-153. — Este trabajo comprende cuatro estudios. En el primero el autor examina los ejemplos recopilados por Schwyzer para demostrar la existencia en ático de un *genitivus auctoris* y llega a la conclusión de que tal genitivo no existe, puesto que en todos los ejemplos de Schwyzer puede verse un valor posesivo del genitivo. En el segundo estudio el autor analiza el supuesto genitivo-ablativo con el superlativo y confirma la opinión de Langlotz, quien ve en estos sintagmas la consecuencia de una contaminación, particularmente de ciertos usos de ἄλλος. En el tercero, que trata de los usos del llamado genitivo de referencia, el autor intenta probar que a ninguno de ellos puede atribuirse origen indoeuropeo. El cuarto es un estudio de algunos usos paronomásticos del genitivo griego y de las razones que pudieron determinar su creación.

Tomo XXVIII, 1960.

AGUSTÍN GARCÍA CALVO, *Preparación a un estudio orgánico de los modos verbales sobre el ejemplo del griego antiguo*, págs. 1-47. — En el modo pueden distinguirse dos categorías funcionales: a) el modo como signo de la modalidad de una oración no predicativa,

empleada para conseguir un efecto práctico (yusivo: el subjuntivo-imperativo, y votivo: el optativo). *b*) El modo como atenuación de la predicación en una oración lógica (prospectivo-eventual y potencial). Estos dos tipos de modos se corresponden con las formas griegas usadas con y sin partículas. El modo *a*) está en el mismo plano funcional de la interrogación, ya que son incompatibles. El antagonismo entre yusivo y votivo consiste en que el primero realiza su efecto mediante el oyente, mientras el otro lo hace mediante una voluntad indefinida o divina. El punto de contacto entre los modos *a*) y *b*) está en el uso del votivo para indicar simple permiso; en la interpretación del yusivo en primera persona como una promesa del hablante a sí mismo; en la hipotaxis y en la inversión de la oración interrogativa.

MARTÍN S. RUIPÉREZ, *Historia de Θέμις en Homero*, págs. 99-123. — La diosa Θέμις se relaciona en Homero con la ἀγορή, pero no con 'ley', 'derecho', 'norma', etc. El uso constante de un *verbum existentiae* con θέμις sugiere que su significado no era abstracto sino concreto en tiempos en que se constituyó la fórmula ἢ θέμις ἐστίν. Teniendo en cuenta las condiciones materiales de la ἀγορή y de la βουλή de los poemas homéricos, el autor concluye que en los comienzos de la tradición épica θέμιστες y θέμις eran los ξεστοὶ λίθοι que servían de asiento a los γέροντες y constituían el ἱερὸς κύκλος de la βουλή. Con esta base semántica θέμις debe relacionarse etimológicamente con θέμελθα y θεμείλια.

JORGE PÁRAMO POMAREDA.

Instituto Caro y Cuervo.

AMERICAN JOURNAL OF PHILOLOGY. Baltimore, volumen LXXXII (1961).

D. J. CONACHER, *Euripides' Hecuba*, págs. 1-26. — El argumento de la *Hécuba* de Eurípides contiene dos partes diferentes: el sacrificio de la hija de Hécuba, Polixena, hecho por los griegos al espíritu de Aquiles y la venganza de Hécuba en el rey tracio Poliméstor, por el asesinato de su hijo Polidoro. Esta división ha dado lugar a polémicas sobre la construcción del drama, hasta el punto de que se ha sostenido la teoría de una composición separada de ambas partes. Pero — dice el autor — el sacrificio de Polixena, lejos de ser una acción separada de la tragedia de Hécuba, la encausa y la define, pues Hécuba, atormentada por la pérdida de su hijo y de su hija, venga a ésta traicionando a aquel. Además, la caracterización de Polixena tiene parte importante en la acción. Al encontrar la muerte, Polixena preserva